Post-humanidad, *cyborgs* y realidad virtual: una bibliografía iniciática

Amit Kelkar*

Los costos y tamaños reducidos de las unidades de memoria y procesamiento computacionales, las biotecnologías y el desarrollo de algoritmos complejos han llevado a que conceptualizaciones tales como *cyborg*, post-humanidad y realidad virtual se hayan mudado del ámbito de la ciencia-ficción, a la esfera de lo social. Por supuesto, para aceptar un cambio así hay que asumir que no siempre fuimos *cyborgs* de alguna u otra forma, como lo pensaría Andy Clark (ver Clark, 1997, 2003, en los siguientes párrafos). Sea cual fuere la posición que se asuma, la literatura académica en torno a los conceptos de *cyborg*, post-humanidad y realidad virtual ha presentado una expansión significativa en la última década.

Esta bibliografía anotada no pretende ser exhaustiva ni delinear únicamente los textos clave. Resulta, más bien, un repaso somero de un fragmento del conocimiento existente, proveniente, en gran parte, de los ámbitos de los estudios culturales y de medios.

David Bell, “Chapter 7: Bodies in Cyberculture”, en *Introduction to Cybercultures*. Londres y Nueva York: Routledge, 2001, pp.137-162.

Este capítulo brinda una guía útil para conocer el trabajo de ciertos teóricos en las áreas de los *cyborgs*, la post-humanidad y la realidad virtual. El texto repasa algunas teorías generales sobre la encarnación (*embodiment*), para luego explorar tres tipos diferentes de *cibercuerpos* (*cyberbodies*): el post-humano, el *cyborg* y el Humano Visible (*Visible Human*).

* Traducción del inglés de César Albarrán Torres.

La exploración que Bell hace de la post-humanidad hace eco a la de Hayles (1997) y es complementada por experiencias de aumentación/modificación humana real, como las implementadas por artistas de *performance* como Stelarc (web.stelarc.org). El acercamiento de Bell hacia el *cyborg* sigue el camino de Haraway como un experimento que torna borrosas las fronteras conceptuales y presenta un reto al pensamiento reduccionista. Finalmente, The Visible Human Project (www.nlm.nih.gov/research/visible/visible_human.html) es una iniciativa liderada por la Biblioteca de Medicina de Estados Unidos, que creó, en favor de la investigación médica, imágenes tridimensionales de un hombre y una mujer con un gran nivel de detalle anatómico.

Bell se apoya en las investigaciones de Catherine Waldby para delinear una clase muy diferente de *desencarnación* (*disembodiment*) –“la carne hecha de código” (*“flesh made out of code”*) (156)–, un tipo de realidad virtual.

Andrew Murphie y J. Potts, “Chapter 5. Cyborgs: the Body, Information and Technology” en *Culture and Technology*. Basingstoke: Palgrave, 2003, pp. 115-141.

Murphie y Potts ofrecen un excelente repaso conceptual y teórico de los *cyborgs*. Los teóricos que exploran incluyen a Donna Haraway, Katherine Hayles, Manuel De Landa y Chris Gray. La nanotecnología también se discute de manera breve.

Andy Clark, *Being There: Putting Brain, Body and World Together Again*. Cambridge: MIT Press, 1997.

Natural-Born Cyborgs: Minds, Technologies and the Future of Human Intelligence. Oxford: Oxford University Press, 2003.

De manera tradicional, la mente se ha visto como algo que habita en el cuerpo (que se encuentra *encarnado*). Se asume, además, que a través de ella el cerebro (y/o componentes físicos y metafísicos también encarnados y relacionados a éste) almacena el conocimiento recolectado en el mundo y hace cálculos con él. En este modelo, la acción es el resultado de una serie de cálculos realizados por el cerebro con esta base de conocimiento acumulado. Es su representación/espejo del mundo.

Clark (1997, 2003) es parte de un grupo de teóricos que emplean una combinación de filosofía occidental y ciencia de la cognición para proponer un planteamiento según el cual el conocimiento no sólo se almacena en un aparato biológico encarnado (como el cerebro), sino que se atesora tanto en esa *encarnación*, como externamente a través del uso de la tecnología (Clark, 1997, 2003).

Clark (1997) propone que el papel de la mente encarnada es el de un cibernético (un navegador) que actúa al reunir recursos internos y externos en favor del pensamiento o la acción. Clark (2003) extiende su argumento previo sobre el uso de recursos externos al formular que todos somos *Natural-Born Cyborgs* (*cyborgs* por naturaleza). Es decir: como humanos funcionamos, y siempre hemos funcionado, como resultado de la combinación del ser encarnado y tecnologías externas. Más aún, “no importa si los datos se encuentran almacenados en algún lugar dentro del organismo biológico o si se almacenan en el mundo exterior” (“*it doesn’t matter whether the data are stored somewhere inside the biological organism or stored in the external world*”) (Ibid: 69). La acción es el resultado de la unión de los componentes relevantes, tanto internos como externos al organismo: esta unión la lleva a cabo el cerebro como navegador y controlador.

Hubert Dreyfus, *Being-in-the-World: A Commentary on Heidegger’s Being and Time, Division I*. Cambridge: MIT Press, 1991.

El de Dreyfus es un texto clave para entender la fenomenología de Heidegger, en particular el libro *Ser y tiempo* (*Sein und Zeit*). El trabajo del filósofo alemán es relevante en el estudio de la post-humanidad y de los *cyborgs* en la medida en que considera la relación entre el humano encarnado y los artefactos externos (como la tecnología) a través de conceptos como *vorhanden* (*estar ahí*) y *zuhanden* (*estar a la mano*).

Un objeto se encuentra en estado *vorhanden* cuando es un objeto por derecho propio (un martillo, por ejemplo). Primero observamos al martillo en términos de su forma, su tamaño y el color de sus cuñas y mango de madera. A medida que interactuamos con la tecnología (a medida que la *usamos*), da inicio el aprendizaje sobre las funciones que el artefacto podría ser desempeñar potencialmente. El resultado de toda interacción deja una constancia en oposición a la acción. En su función, ahora el elemento se

encuentra emparejado con la acción. Es en este estado *zuhanden* que podemos “discernir” al objeto y aquello que estamos haciendo con él. Es decir: no nos concentramos en el objeto que es el *martillo*; ahora lo vemos como *algo* que utilizamos para insertar clavos en la pared.

Francis Fukuyama, *Our Posthuman Future: Consequences of the Biotechnology Revolution*. Nueva York: Farrar, Straus and Giroux, 2002.

Fukuyama explora algunas consideraciones éticas que surgen con el desarrollo de biotecnologías y la posibilidad de medidas regulatorias que deben implementarse al respecto. El acercamiento de Fukuyama se finca en su creencia de que existe una naturaleza humana esencial. Sugiere que esta naturaleza y los derechos humanos que conlleva se ven afectados por las biotecnologías. Su postura en favor de la regulación es una extensión de sus argumentos previos acerca del fin de la historia, el ocaso del desarrollo ideológico humano y la concepción de los Estados liberales occidentales como el modelo último de gobierno.

Donna Haraway, “The Cyborg Manifiesto” en Donna Haraway, *Simians, Cyborgs and Women: Reinvention of Nature*. Nueva York: Routledge, 1991. Versión electrónica disponible en línea: <http://www.stanford.edu/dept/HPS/Haraway/CyborgManifiesto.html>

En este ensayo, que es citado con frecuencia, Haraway emplea la idea del *cyborg* para presentar un reto a las narrativas tradicionales edípicas y cristianas para, en su lugar, “construir un mito político irónico que le sea fiel al feminismo, al socialismo y al materialismo” (“*build an ironic political myth faithful to feminism, socialism, and materialism*”) (149) Esto, para desarrollar una crítica política de naturaleza postmoderna y feminista. Con este fin, Haraway explora la identidad ambigua y contradictoria del *cyborg*, lo que le permite desafiar dicotomías tradicionales como hombre/mujer o humano/no-humano. De tal forma, cuestiona la necesidad de taxonomías y las relaciones de poder relacionadas con éstas. El deseo de Haraway es que no nos alejemos de la tecnología, sino que la usemos como una herramienta hacia “el otorgamiento de poderes a las feministas en una era de tecnólogos post-modernos” (“*empowerment for feminists in an era of postmodern technics*”) (Sofoulis, 2002).

Zoe Sofoulis, “Cyberquake: Haraway’s Manifesto” en Darren Tofts, Annemarie Jonson y Allesio Cavallaro, *Prefiguring Cyberculture: an Intellectual History*. Sydney: Power Publications, 2002, pp.84-103.

Souflis, ex alumna de Haraway, examina el impacto de la obra de su maestra en la comunidad académica.

N. Katherine Hayles, *How We Became Posthuman: Virtual Bodies in Cybernetics, Literature and Informatics*. Chicago: University of Chicago Press, 1999.

Hayles sugiere que la idea de post-humanidad “evoca al terror y alborota al placer” (“*evokes terror and excites pleasure*”) (283), dependiendo qué “versión” de post-humanidad se analice. Evoca al terror al acudir a una imaginaria de humanos muriendo o siendo reemplazados –un argumento propuesto por investigadores como Hans Moravec. Sin embargo, este terror, impugna Hayles, debe de ser atenuado, ya que ignora la importancia del cuerpo y su desarrollo evolutivo. Por otro lado, la post-humanidad alborota al placer porque abre “nuevos caminos para pensar sobre el significado de lo humano” (“*new ways of thinking about what human means*”) (285) Este placer puede dar cabida a otra versión de post-humanidad que incluye un desafío a las suposiciones cognitivas, así como el aumento, extensión y mejoramiento del cuerpo a través de aparatos protéticos.

Otras publicaciones de Hayles que siguen una línea argumentativa similar: “The Lifecycle of Cyborgs: Writing the Posthuman” en Chris Gray, *The Cyborg Handbook*. Nueva York: Routledge, 1995; *My Mother Was a Computer: Digital Subjects and Literary Texts*. Chicago: University of Chicago Press, 2005.

John Law y John Hassard (eds), *Actor Network Theory and After*. Oxford: Blackwell Publishing Ltd, 1999.

Una consideración importante en el estudio de los *cyborgs* y la post-humanidad es la elección de una metodología. La Teoría del Actor-Red (ANT, por sus siglas en inglés) es un acercamiento metodológico interesante (es importante aclarar que la ANT no es una teoría científica). El volumen editado por Law y Hassard es un buen punto de partida para examinarla.

En particular, el capítulo introductorio escrito por Law demuestra cómo la ANT puede aplicarse a los estudios sobre los *cyborgs* y la post-humanidad.

Los dos elementos clave en que se cimienta la ANT son las ideas de materialidad relacional y el concepto de *performativity*. La materialidad relacional o semiótica de la materialidad parte de la idea propia de la semiótica de que las entidades son “producidas por medio de relaciones y aplica esta noción, de manera implacable, a todos los materiales –no sólo a aquellos que son lingüísticos”. (4) Al hacer esto, la ANT pretende deshacerse de dualismos esencialistas como hombre/mujer, pequeño/grande e incluso humano/no-humano. La ANT da a entender que tanto humanos como no-humanos son agentes; es importante aclarar, empero, que esto no significa que sus capacidades son equiparables.

El segundo principio clave es el de *performativity*. El acercamiento semiótico informa a este acercamiento según el cual “las entidades adquieren su forma como consecuencia de las relaciones en las que se encuentran localizadas” (“*entities achieve their form as a consequence of the relations in which they are located*”). (4) De tal manera, puede decirse que las entidades son “desempeñadas en, por y a través de dichas relaciones”. La idea de *performativity* viene de las bases entometodológicas de la ANT. Los artefactos o entidades son, entonces, el actuar de ciertos “actantes” –cualquier entidad, humana o no-humana que se une a otra en ese momento para llevar a cabo la entidad.

Otro capítulo notable de este volumen es el de Annemarie Mol, titulado “Ontological Politics: A word and some questions” (“Políticas ontológicas: una palabra y algunas preguntas”). La autora utiliza la ANT como la base de su exploración de lo que ella llama políticas ontológicas. Utiliza el ejemplo del desempeño de la anemia, en varios sentidos.

Mol argumenta que el “artefacto” que es la anemia no es algo que simplemente puede observarse desde varios puntos de vista (*perspectivalism*), pero tampoco puede ser percibido desde las construcciones alternativas de la realidad (constructivismo). En lugar de esto, la autora sugiere que la entidad existe en realidades múltiples y diferentes: guarda múltiples formas de ser, ontologías diversas.

Manuel De Landa, *War in the Age of Intelligent Machines*. Cambridge: MIT Press, 1991.

De Landa, quien acoge el trabajo del filósofo francés Giles Deleuze (coautor de *Mil mesetas: capitalismo y esquizofrenia*, escrito con Félix Gua-

ttari), asume el rol de un historiador del futuro para examinar los complejos ensamblajes de elementos humanos y no-humanos que se han incorporado con propósitos bélicos a lo largo de la historia. De esta forma, el autor “abandona una perspectiva de la historia centrada en el ser humano, para situar al humano dentro del circuito que se extiende entre mundos y máquinas” (Murphie & Potts: 2003). *o*